

NUBOSIDAD VARIABLE

C. Martín Gaité

Esta es una página de la novela *Nubosidad Variable*, de Carmen Martín Gaité. La acción transcurre en un bar de Madrid, en el que entra la protagonista -una mujer de mediana edad- porque no se encuentra bien. Allí despierta el interés de un grupo de jóvenes, entre ellos el camarero, que la atiende y se preocupa por lo que le pasa. El texto ofrece muestras y giros muy frecuentes del lenguaje coloquial.

EJERCICIOS (I)

Comprensión general:

Lee en primer lugar todo el texto y responde a estas preguntas. A pie de página encontrarás la explicación de algunas expresiones que pueden resultarte desconocidas o de difícil comprensión:

- 1 ¿Qué efecto le produjo a la protagonista el primer café, que se tomó en la barra?
- 2 ¿Por qué se sentó el camarero a su lado?
- 3 ¿Cómo ven los jóvenes a la protagonista?
- 4 ¿Cómo se siente la protagonista en compañía de los jóvenes?
- 5 ¿Te parece todo normal en el comportamiento de los personajes?
¿Sería el mismo en un bar de tu país?:
 - El camarero tutea a la protagonista.
 - Se sienta a su lado, le coge la muñeca, le da un golpecito amistoso en la rodilla, le da consejos, no le cobra el café...

(Para poder ver la numeración de las líneas del texto, ponga la pantalla en formato de "Vista preliminar").

NUBOSIDAD VARIABLE (Carmen Martín Gaité)

- 1 Me metí en un bar de la plaza del Dos de Mayo, pedí un café en la barra, y
- 2 nada más caerme⁽¹⁾ en el estómago me entró un sudor frío, me dieron arcadas y
- 3 tuve que salir pitando para el servicio, con la boca tapada por un pañuelo.
- 4 Las lilas las había dejado en el mostrador, y volverlas a oler después de la
- 5 vomitona me dio la ilusión de un cierto restablecimiento. Pero en el espejo que

6 había detrás de las botellas me vi una cara muy pálida y además me notaba las
7 piernas como de trapo, casi no me sostenían. Me acordé del poema de Poe:
8 “Nunca más, nunca más”.

9 -Me voy a sentar un momento en aquella mesa, oye -le dije al camarero.

10 -¿Te llevo otro café?

11 -No, un vaso de agua, por favor.

12 Cuando me lo trajo, yo había apoyado la cabeza contra la pared, y miraba con
13 los ojos entrecerrados las figuras que se movían perezosamente fuera, al otro lado
14 de la ventana. Trataba de respirar hondo y de concentrarme en la decisión de no
15 montar una escena⁽²⁾ de llanto, decisión fluctuante, como todos los humores y jugos
16 de mi cuerpo en aquel momento. El camarero dejó el vaso de agua encima del
17 velador y se sentó a mi lado con total naturalidad. Era un chico delgado, muy
18 guapo, con pelo afro. Llevaba un pendiente en la oreja izquierda. Yo seguía oliendo
19 las lilas de vez en cuando.

20 -¿Cómo va la cosa? -me preguntó sonriendo-. Estás muy pálida.

21 -Se pasa, gracias.

22 -¿Es lipotimia o mareo de coco⁽³⁾?

23 -Pues serán las dos cosas. ¡Yo qué sé!

24 -¿Y ahora te montas el pire a base de jarabe de lila⁽⁴⁾? Pero venga, tía, no
25 llores. Bebe agua, anda. El pulso lo tienes bien.

26 Me había cogido la muñeca, no me la soltaba y estuvimos así un rato sin
27 hablar. No me resultaba violento ni llorar ni sentirlo tan cerca, atento a mis
28 pulsaciones. Al contrario, me gustaba. La tarde se detenía estática sobre la plaza.

29 -Oye-, ¿y a ti qué te pasa?, ¿que vas de abstracta por la vida⁽⁵⁾?

30 -¿Por qué?

31 -No sé, por cómo lloras, yo es que te veo llorar y alucino⁽⁶⁾. ¿Has visto
32 Casablanca?

33 -Sí, pero allí no lloraba nadie-, que yo recuerde.

34 -Bueno, da igual, tampoco aquí hay piano; se me ocurre eso porque has
35 entrado como Ingrid Bergman buscando al Humphrey. ¿O no? Eres demasiado⁽⁷⁾.
36 Te veo en blanco y negro.

37 El local estaba casi vacío, sólo había tres chicos en la barra, pero no nos
38 miraban. Me sequé las lágrimas con la mano libre.

39 -¡Tino! -llamó uno de ellos-, ¿me pones otro cubata⁽⁸⁾?

40 Tino se levantó y me dio un golpecito amistoso en la rodilla.

41 -Te dejo para que pienses en tus cosas. Pero no te comas el tarro⁽⁹⁾. ¿De
42 verdad no quieres otro café?

43 -De verdad, si además me voy a ir enseguida.

44 -Quédate lo que quieras. Tú tranquila. Y hazme caso, no te comas el tarro,
45 que no vale la pena.

46 -Gracias. Tienes razón.

47 Me quedé un ratito arropada por aquella gente desconocida y me iba
48 encontrando cada vez mejor. Sí, era como una escena de cine en blanco y negro.
49 De vez en cuando, Tino me miraba desde la barra y yo le sonreía. Cuando me
50 levanté para pagarle, no me quiso cobrar, dijo que allí los vómitos los daban gratis.
51 Arranqué un ramito de lilas y se lo alargué. Me miraba fijamente al cogerlo, y, sin
52 dejar de mirarme, se inclinó hacia mí a través del mostrador.

53 -Oye, ¿no has salido tú en la tele hace cosa de una semana hablando de la
54 movida de los drogotas⁽¹⁰⁾?

55 Los otros lo habían oído y me miraron también.

56 -¿En la tele? Yo no. Sería otra.

57 -Pues se parecía a ti un montón⁽¹¹⁾ -dijo uno que llevaba una cazadora de tela
58 vaquera con un tigre estampado en la parte de atrás.
59 -Ella es mucho más guapa -dijo Tino-. Es una tía total⁽¹²⁾.
60 -¿A que ligas de espaldas?
61 -Bueno, también es que las lilas le dan un toque guay⁽¹³⁾ -dijo el del tigre.
62 Me despedí muy recuperada y con la promesa de volver otro día. ¡Qué bien se
63 está a veces en los bares de Madrid a media tarde!

- (1) *y nada más caerme en el estómago*. El café llega al estómago de quien lo ha bebido. Este giro es más frecuente en expresiones como “El café no me cayó bien”,
- (2) *montar una escena*. Dar un espectáculo
- (3) *¿Es lipotimia o mareo de coco?*. Con el término “coco” se alude a la mente, a la cabeza.
- (4) *¿Y ahora te montas el pire a base de jarabe de lila?*
a) montarse una cosa: organizarse, arreglárselas con algo
b) el pire: del verbo “pirarse”, marcharse, irse, aquí “irse de la realidad”, “drogarse”
c) a base de: mediante, con la ayuda de
d) jarabe de lila: en sentido figurado, licor destilado de lilas; oliendo lilas.
- (5) *¿vas de abstracta por la vida?*: “Ir de algo”: adoptar una determinada actitud o comportamiento, que muchas veces resulta ser artificial o fingido.
- (6) *alucino*. Para manifestar una enorme sorpresa o desconcierto.
- (7) *Eres demasiado*. Sin especificar el adjetivo al que se aplica el intensificador “demasiado”, indica una valoración muy alta de la persona.
- (8) *Cubata*. Un cubalibre; el sufijo –ata/-ota se ha puesto muy de moda entre los jóvenes, en palabras que suelen abeviarse (“un bocata”, un bocadillo).
- (9) *no te comas el tarro*. No pienses tanto en ello. “El tarro”, “El coco”: La cabeza.
- (10) *la movida de los drogotas*. “La movida”: el asunto, la historia. “Los drogotas”: los drogodependientes (Véase nota 8): “Un pasota”: alguien que “pasa” de todo, que no se interesa por nada.
- (11) *un montón*. Mucho.
- (12) *una tía total*. Perfecta, extraordinaria en todo. Véase nota 7.
- (13) *le dan un toque guay*. Le dan un aspecto guapo, agradable, interesante.

EJERCICIOS (II)

Vocabulario y expresiones

En estos ejercicios vas a aprender nuevas palabras y expresiones. Para ello tendrás que fijarte en el uso que de ellas se hace en el texto. La práctica consiste en intentar recordarlas y escribirlas de nuevo; pero si no lo consigues, no importa: se trata únicamente de un recurso para fijar la atención, vuelve al texto y búscalas.

1 En primer lugar, intenta escribir la forma correcta de los verbos que faltan estas frases. Entre paréntesis tienes la línea del texto de Martín Gaité, que puedes consultar al terminar.

- Nada más caerme en el estómago, me entró un sudor frío, (l.2)

- me _____ arcadas (l.2)
- me _____ la ilusión de un cierto restablecimiento (l. 5)
- - ¿Cómo va la cosa? - me preguntó sonriendo- . Estás muy pálida.
- se _____ , gracias. (l. 19)
- No me _____ violento ni llorar ni sentirlo tan cerca (l. 25)
- Me (*encontrar*) _____ cada vez mejor (l. 44)
- Las lilas las había dejado en el mostrador, y _____ a oler después de la vomitona... (l. 4)
- Yo _____ oliendo las lilas de vez en cuando. (l. 17)
- Me miraba fijamente al cogerlo y, _____ de mirarme, se inclinó hacia mí... (l. 48)

2.- En este ejercicio tienes entre paréntesis un equivalente de la expresión que debes escribir. Como en el anterior, al final de cada frase se indica la línea que puedes consultar.

- pedí un café en la barra, y (*inmediatamente después de*) nada más caerme en el estómago (l.1)
- tuve que salir (*a toda prisa*) _____ para el servicio, con la boca tapada por un pañuelo (l. 2)
- - Quédate lo que quieras. Tú tranquila. Y (*sigue mi consejo*) _____ , no te comas el tarro, que no (*es tan importante*) _____ (l. 41)
- ... no me quiso cobrar, dijo que (*allí ---- vómitos ---- gratis*) _____ (l. 47)
- hace (*aproximadamente*) _____ una semana (l. 49)

3.- En los huecos de este ejercicio tienes que escribir unas palabras o expresiones que sirven de apoyo conversacional (las tres primeras son verbos en imperativo):

- Me voy a sentar un momento en aquella mesa, oye -le dije al camarero. (l. 8)
- - ¿Y ahora te montas el pire a base de jarabe de lila? Pero _____, tía, no llores. Bebe agua, _____. El pulso lo tienes bien. (l. 23)
- - No sé, por cómo lloras, yo _____ te veo llorar y alucino. ¿Has visto Casablanca? (l. 29)
- Sí, pero allí no lloraba nadie-, _____ yo recuerde. (l. 30)
- - Te dejo para que pienses en tus cosas. Pero no te comas el tarro. ¿De verdad no quieres otro café?
- De verdad, _____ me voy a ir enseguida. (l. 39)
- - Ella es mucho más guapa -dijo Tino-. Es una tía total.

- ¿_____ ligas de espaldas? (l.55)
- Bueno, también _____ las lilas le dan un toque guay -dijo el del tigre. (l. 57)

4. «De mediana edad»

Observa los distintos adjetivos que pueden acompañar al sustantivo edad: corta, avanzada, proveyta...

Consulta el diccionario para saber:

- qué otros adjetivos existen referidos a la edad
- en qué niveles de uso de la lengua son apropiados (coloquial, cuidado, elevado...)
- en qué posición (anterior o posterior) al nombre aparecen.

5. «Me dieron arcadas»

¿Qué combinatoria tienen los verbos DAR / ENTRAR con estos sustantivos?:

mareo – sueño – hambre – pena
rabia – sed – lástima – frío – calor
ganas (de algo) – escalofríos – tristeza – sopor